



Floreccillas

SUPLEMENTO DE «SEMBRAD» PARA LAS SECCIONES DE MENORES DE LA J. F. DE A. C.

Con censura eclesiástica

Zaragoza, Enero-Febrero de 1939

Número 11

Saludo a FRANCO: ¡ARRIBA ESPAÑA!



*A*l comenzar el año, salió Jesús por todo el mundo a buscar corazones amigos que quisieran consolarle un poco de sus grandes penas. Y llegó a nuestra tierra, y fué llamando en las puertas de los corazones de todas las niñas es-

paña y eran tales los gritos que daba, que ahogaban los golpecitos de Jesús; el Niño bajaba la cabeza, se enjugaba una lagrimita que caía por su divino rostro y seguía su camino triste, triste y heladito de frío...



pañolas; algunas le abrían enseguida, y reconociendo a Jesús le hacían entrar, le calentaban, y no querían dejarle marchar ya nunca, mas Jesús tenía que proseguir su camino y abandonaba contento aquella casita bendiciéndola, y seguía llamando en la puerta vecina, pero en ésta su dueña no le oía; estaba riñendo con una herma-

Así pasó Jesús todo el día llamando de puerta en puerta, y miradle ahora golpeando de nuevo una puertecita.

¿Qué pasa? ¿No le abren? ¿De quién será esa puerta?

¡Benjamina! ¿Será acaso la de tu corazón?...

El Amigo Divino de las Benjaminas

¿SABÉIS, queridas Benjaminas, quién es vuestro verdadero amigo? El que os consuela cuando estáis tristes y cuando estáis enfermas no se separa un momento de vuestro lado, el compañero inseparable de vuestras diversiones y juegos inocentes, el que os inspira todas las cosas buenas y los sacrificios que hacéis, el que cuando estáis obedeciendo en una cosa que os cuesta mucho os da fuerzas para que sigáis cumpliendo con vuestro deber y os levanta en seguida cuando habéis caído en alguna faltita.

El amigo dulce que viéndose despreciado por vosotras, llora de pena, pero no se enfada; en cuanto volvéis a él os recibe con los brazos abiertos para estrecharos en ellos suavemente, y expresaros el inmenso amor que os tiene.



¿Quién será, Benjaminas, este verdadero amigo?... Alguna ya cree que lo ha adivinado y dice muy triunfante: “El Angel de la Guarda”, y no ha acertado del todo; porque el Angel de la Guarda es un gran amigo vuestro, sí; no os abandona un momento, vela por vosotras y os guía en el camino de la vida; pero el verdadero amigo, el que está entregado por completo a todas y a cada una de vosotras, es Jesús.

¿Qué más prueba pudo darnos que morir en una cruz por nuestro amor?...



No os olvidéis, Benjaminas, de que los soldaditos de Franco luchan como leones en las trincheras, pasando mucho frío, y ayudad a vuestras hermanitas mayores a confeccionar prendas de abrigo para que los soldados que están defendiendo a la Patria no se mueran de frío en las trincheras



La Purificación de María y presentación del Niño Jesús en el Templo

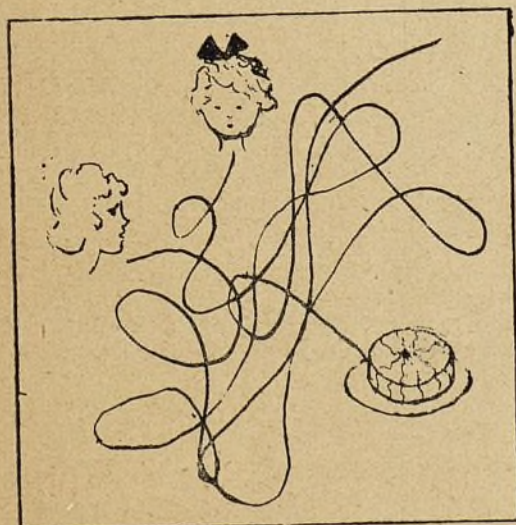
Pura y santa era María
¡limpia cual rayo de sol!
Siendo así no precisaba
de la Purificación.
Pero para dar ejemplo
a la ley se sometió,
y también el tierno Niño
aunque Él era el mismo Dios,
fué llevado al santo templo
para su presentación,
pues que decía la ley:
"El nacido, si es varón,
siendo el hijo primogénito,
sea ofrecido al Señor".
Y el Niño a su eterno Padre
de buen grado se entregó.
Había en Jerusalén
de aquel tiempo a la sazón,
un hombre muy bueno y justo:
el anciano Simeón.
En cuanto entrar con sus padres
al pequeño Jesús vió,
tomándole entre sus brazos;
dijo, bendiciendo a Dios:
"Ya de este mundo si quieres,

me puedes sacar, Señor,
pues que mis ojos ya han visto
al divino Redentor,
el cual nos has entregado
para nuestra salvación".
Y después dijo a María
el anciano Simeón:
"Este Niño, por los hombres
sufrirá persecución,
y esto a ti será motivo
de gran pesar y dolor;
¡será como aguda espada
clavada en tu corazón!"

* * *

Benjaminas, consolemos
la congoja y aflicción
de Jesús y de María.
Procuremos con amor,
con bálsamo de obras buenas,
endulzar aquel dolor
que por su daño y malicia
el pecado colocó
en el pecho de una Madre
y en el corazón de un Dios.

¡ASPIRANTES! ¡BENJAMINAS! EN EL PRÓXIMO NÚMERO DE FLORECILLAS SALDRÁ UN CON-
CURSO DE PARÁBOLAS; APLICAOS, PUES, A ESTUDIAR CON MUCHO INTERÉS Y A VER QUIÉN LAS
ADIVINA MÁS DEPRISA



A estas dos benjaminas se les hace la boca agua
viendo ese riquísimo pastel. ¿Cuál de ellas ha
tenido la suerte de cogerlo?

FUGA DE VOCALES

J.s.s.t. d. m. v.d.
.r.s n.ñ. c.m. y.
p.r .s. t. q...r. t.nt.
y t. d.y m. c.r.z.n

* * *

B.nj.m.n. b.nj.m.n.
pr.p.r. t. c.r.z.n
q.. J.s.s q.. .st. .n t. p..rt.
t. l. p.d. c.n .m.r





C U E N T O



HABÍA una vez mucho movimiento en el cielo, los angelitos iban y venían de un lado a otro moviendo sus alitas muy agitados y con sus diminutos pies describían círculos imaginarios alrededor de Jesús. Los pobres angelitos estaban consternados, no sabían qué hacer para distraer al Niño Jesús, y es que estaba tristísimo el pobre niño: era el día 6 de enero y por la mañanita temprano Jesús quiso bajar a la tierra para ver la alegría y el agradecimiento de todos los niños al contemplar los juguetes tan preciosos que los Reyes Magos les habían traído. Pero... ¡oh desilusión!... ¿Sabéis lo que vió el Niño Jesús?... Pues en una casa dos hermanitos que se estaban pegando muy furiosos porque los dos querían jugar con el mismo carrito; en otra, una niña desobedeciendo a su mamá por no abandonar la muñeca que los Reyes le habían traído; en otra, una chiquilla envidiosa que lloraba desesperada porque le parecía más bonito el juguete de su hermano; y así en todas las casas...

Jesús no quiso proseguir su camino, se volvió al cielo con una pena muy grande al ver lo malos que eran los niños, pues en lugar de agradecer los juguetes que los Reyes Magos les habían dejado, se servían de ellos para tener un motivo de desobediencia y de discordia...

Jesús, pues, estaba muy triste en el cielo, y sus angelitos se esforzaban por distraerle, cuando llegó un angelito muy sofocado el pobre, de lo que había corrido, y dijo a Jesús: "En una iglesia pequeña de Zaragoza tienes a unas niñas que desean verte". Jesús, olvidado ya de sus tristezas, bajó corriendo a la tierra y se encontró en efecto con cinco Benjamins que habían ido a hacerle una visita y a enseñarle sus juguetes de Reyes; les abrazó a todas muy cariñoso y estuvo un gran rato jugando con ellas. ¡Se estaba tan bien con aquellas niñas buenas!... Pero llegó la hora de marcharse y los angelitos bajaron a buscar a Jesús; se despidió de las niñas dándoles a cada una un beso; después las bendijo a todas y empezó a subir, a subir, atravesó el techo de la iglesia y desapareció.

En el cielo el Niño Divino estuvo ya muy alegre; pensaba en las Benjamins que tanto le querían y le habían hecho olvidar las ingratitudes de aquellos otros niños.